

TRES COMENTARIOS

A tres errores políticos

Por el Dr. Ernesto Romero H.

1. Se ha venido diciendo que para garantizar unas elecciones libres y democráticas es necesario que las Fuerzas Armadas no puedan votar, es decir al soldado se le priva de un derecho que tiene todo ciudadano, sea civil o militar, cuando en realidad el mal no está en votar, sino en cumplir con las disposiciones constitucionales y de la ley electoral, no prestándose al fraude o a la imposición durante los comicios en las elecciones.

En las elecciones los pocos miles de ciudadanos que integran las Fuerzas Armadas no pueden por sí hacer triunfar a un candidato, sino fuera porque se valgan del fraude o de la imposición tal como ha sucedido en épocas anteriores, donde parte de las Fuerzas Armadas, la facción política, se aliaba al Partido oficial de turno y así elegían al nuevo Presidente, burlando la voluntad popular.

Pero hoy que se habla de elecciones libres y democráticas, las cuales se apoyan en la Proclama de las Fuerzas Armadas, hasta se dice de una supervisión de organismos internacionales y a todo esto se agrega un Consejo Central de Elecciones, que promete renunciar antes que defraudar la voluntad popular, creo que hoy justamente sería el momento de que las Fuerzas Armadas dieran un ejemplo a la ciudadanía y a los demás pueblos del mundo, al garantizar y defender un proceso electoral sin fraudes y sin imposiciones de ninguna clase.

2. Que ningún militar pueda ser candidato a la Presidencia. Esto está relacionado con los conceptos anteriores, puesto que no estriba el ser bueno o mal gobernante el que sea civil o militar, ambos son ciudadanos salvadoreños con derechos políticos que pueden desempeñar la presidencia de la república, siempre que el pueblo los designe en elecciones libres y democráticas, sin más limitaciones que ganarse el voto popular.

Todas las naciones democráticas del mundo han tenido en su vida política presidentes o gobiernos militares o civiles, todo ha dependido de la capacidad, integridad y demás cualidades que se necesitan para la escogitación entre los candidatos de los partidos políticos en una contienda electoral.

El hecho de que no se presente un candidato militar en las próximas elecciones, no quiere decir que las mismas Fuerzas Armadas no podrían decidir apoyar a un candidato civil, que aun

-Favor pase a la página 29

Hoy en la Historia

Por The Associated Press
Hoy es jueves, 19 de marzo, el 78vo. día de 1981. Faltan 287 días para que termine el año.

Acontecimientos destacados de la fecha:

S.D. En la antigua Roma se tenía este día por natalicio de Minerva.

1796.— Se decreta la libertad de prensa en Francia.

1799.— Napoleón Bonaparte comienza el asedio de Acre (hoy Akka, en el actual Israel), plaza entonces defendida por los turcos.

1808.— Abdicación de Carlos IV, de España.

1812.— Las Cortes de Cádiz juran la Constitución, apodada humorísticamente "La Pepa", por celebrarse en este día la Festividad de San José. De ahí se originara la frase popular "¡Viva la Pepa!"

Pepa!"
1933.— El dictador italiano Benito Mussolini propone un pacto con Gran Bretaña, Francia y Alemania.

1962.— Se restablece una calma relativa en Argelia con la orden de cese al fuego, tras siete años de enfrentamientos armados entre Francia y los nacionalistas argelinos.

1969.— Las tropas británicas desembarcan sin encontrar resistencia en la isla rebelde de Anguila, en el Caribe.

1971.— No menos de 150 personas mueren a causa de desprendimientos de tierra en el norte de Sao Paulo, en Brasil.

Natalicios del día:
José de Anchieta, jesuita canario, "Apostol del Brasil" (1533-1597); Alonso Cano, insignificante pintor e imaginero Andaluz (1601-1667); David

-Favor pase a la página 20.

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

DESTITUCION MASIVA

"Ayer se nos informó, en forma extraoficial, que todo el personal administrativo y técnico que laboraba desde hace años en el Consejo Central de Elecciones, fue destituido por orden de los nuevos integrantes de ese organismo electoral". (EL DIARIO DE HOY).

¿Qué falta imponderable habrán cometido todas esas personas que prestaban sus servicios en las oficinas del Consejo Central de Elecciones, para que de manera exabrupta se les haya arrebatado el salario a que tienen derecho como trabajadores del Estado? "Si es porque ellas ayudaron al procesamiento de las votaciones, para amañar los resultados en las pasadas campañas electorales, es injusto. Los cerebros que estructuraron

-Favor pase a la página 13.

ORIENTANDO

Un poco más sobre el Travel Advisory

Por el Lic. Gerardo A. Camacho

- y II -

Hablábamos en el artículo anterior sobre que el gobierno del Presidente Ronald Reagan, nos haría mucho más bien si derogara la advertencia sobre visitar El Salvador.

Haciendo cálculos conservadores, El Salvador pierde cada día un millón de dólares por el ingreso de divisas y la no prestación de servicios turísticos.

Existe en los Estados Unidos una grande corriente de interés por visitar El Salvador, corriente que el Departamento de Estado se encarga de boicotear al "advertirles" sobre la situación salvadoreña y presentarla como un verdadero campo de batalla.

Ante los ojos del mundo, El Salvador es hoy muy conocido, las agencias internacionales de noticias se han encargado de "romper el hielo" y nos han puesto en las primeras planas de los principales periódicos del

-Favor pase a la página 22.

UN VALIENTE ANALISIS

¿Qué aprendimos en casi doce años de separación con El Salvador?

Por Filadelfo Suazo

- y II -

Pese a que el Estado era dueño de un altísimo porcentaje de tierras, las invasiones y asentamientos apoyados por el mismo gobierno se hacían a tierras de legítimo derecho privado y preferiblemente si estaban cultivadas.

Centenares de asentamientos fueron admitidos como legales y otros tantos fueron repudiados, pero aunque parezca increíble, grandes predios obtenidos por nuestros campesinos aparentemente en serios problemas de espacios para sembrar, fueron poco a poco abandonados y allí donde un día el azadón y el rastri- llo dio muestras de una nueva conversión hacia el trabajo sistematizado, donde flameó la bandera de Honduras como escudo de movimientos netamente nacionales allí mismo, la selva terminó venciendo a los predios nacionalizados y los invasores desaparecieron del mapa sin dejar rastro.

Como se produjo una verdadera "escuela de invasiones y asentamientos campesinos" que recibieron impulso firme durante las administraciones agrarias del Lic. Rigoberto Sandoval y su sucesor Lic. Mario Ponce Cambar, la empresa privada se fue debilitando hasta el grado que mermó en un 50% el número de hondureños que se dedicaba a invertir en siembras de granos básicos ya que sólo el cultivo de algodón y caña de azúcar aparecieron protegidos por el gobierno.

Los resultados son muy claros, el estancamiento de las actividades agropecuarias se presentó en poco tiempo, con el consiguiente impacto para el país en ramos tan vitales de su producción y desarrollo y era lógico pensar que nadie con tres dedos de frente, quería sembrar las hectáreas de maíz o frijol o invertir en ganadería, para que un asentamiento campesino de dudosa procedencia y apoyo viniera a terminar con el capital invertido.

El caso de la "Finca MacDaniels", en el departamento de Atlántida, es sólo uno de los centenares que como las invasiones de "Siliantique" en Copán y las producidas en tierras de don Baltasar Alegria en el departamento de Choluteca y las de "Jamagstrán" en El Paraíso y las del "Sitio de Jujupara" en Comayagua, acabaron con infinidad de iniciativas en las ramas de granos básicos y ganadería que entonces convenía apoyar y no destruir, como creyeron algunos "técnicos" que devengan jugosos sueldos en el "Instituto Nacional Agrario".

Un cable que ha circulado recientemente por los diarios del mundo da cuenta que aún ahora, con la guerra civil que aflige a El Salvador, ese país tuvo una producción de maíz en 1980 infinitamente superior a la producción registrada en las vastas y ubérrimas tierras hondureñas.

Si aquellos invasores que lograron sus tierras mediante asen-

-Favor pase a la página 29.

A LOS OIDOS DE...

¡Adiós a Mr. White!

Por Carlos Sandoval

Hace unas semanas se fue del país Mr. Robert White debido a que la nueva administración conservadora de Ronald Reagan lo destituyó del cargo de embajador de Estados Unidos de América en El Salvador.

Es necesario, entonces, intentar un breve balance de la actuación de un diplomático de un país poderoso ante un pueblo que atraviesa una de las crisis más graves de su historia.

White fue un personaje anecdótico, pintoresco que más parecía un capatatz en traje de etiqueta, que un diplomático. Se preocupó más por ganarse una figura llamativa, que por ejercer con sentido recto y cabal las funciones tradicionales de un diplomático: no negociaba, sino que imponía; no consultaba, sino que mandaba. Consideraba que la simpatía de un embajador se conquista mostrando poderío y rudeza, que sus estornudos eran elevadas ideas y que sus poses equivalían a las de un transformador o redentor social.

Casi siempre le ganaba la delantera al Gobierno en explicar lo que sucedía en el país o en decir lo que tenía que hacer. Una actitud inadmisibles que lo situaba siempre en un nivel ajeno a su cargo y a la misión recomendada por el ex-presidente Jimmy Carter. Lejos estuvo, pues, de la ponderación de un diplomático al tratar de mantener predomínios, crear diferencias y profundizar rencores. Fue sistemática y metódica su intromisión en los asuntos internos de El Salvador, necesariamente fuera de su competencia. Opinaba de lo todo y sobre todo: de la reforma agraria, de asesinatos, de las guerrillas, de la economía, de la pacificación con Honduras, de la conducta de la Iglesia, etc. Parecía un tío rico que aconseja a sus sobrinos ignorantes y pobres.

Un embajador está obligado a conocer un país y entender un pueblo, pero Mr. White puso en práctica la famosa frase de John Foster Dulles de que los Estados Unidos no tienen amigos, sólo intereses. Y estos intereses, que traía en los pliegues de su chaqueta, desbordaron sus funciones diplomáticas.

Más de una vez, en la prensa nacional, le señalaron a Mr. White, sus desvíos e inoportunas intromisiones; se le hizo ver con la debida claridad, cuáles eran las responsabilidades de un representante y los límites de su cargo. Pero siempre se esforzó por parecer sordo ante las críticas, consejos o advertencias. Y ya se sabe, como dice el refrán, que no hay peor sordo que el que no quiere oír.

Un embajador, especialmente si es de una gran potencia, no debe actuar nunca con arrogancia, sino dentro de un clima inclinable de respeto mutuo. Es algo bien claro y elemental dentro del campo diplomático, pero Mr. White fue la negación absoluta de esas reglas que tan bien y finamente las puso en práctica en su tiempo el ministro austriaco Clements von Metternich. Recuerdo aquella frase suya que dice que "no podemos cubrir al mundo de

-Favor pase a la página 20.

UNA INMINENTE DERROTA

La socialdemocracia en Centro América

La mayoría de los medios informativos de Estados Unidos y casi todos los analistas de la política interamericana, parecen de acuerdo en anticipar la derrota inminente de las guerrillas izquierdistas en El Salvador, armadas y financiadas por el "socialismo" internacional, en los últimos tiempos de acuerdo con los demagogos y "populistas", que simpatizan con Fidel Castro, combaten al "imperialismo yanqui" y tratan de ocultar sus preferencias por la Unión Soviética.

Hace unos dos meses —en enero, antes de la toma de posesión de Reagan como Presidente de Estados Unidos— estos mismos voceros de la opinión pública vaticinaban la victoria de los guerrilleros, negaban la participación de los sandinistas nicaragüenses en el conflicto vecino, elogiaban las flagrantes intromisiones de otros países latinoamericanos, trataban de ocultar las actividades castri- stas, respaldaban la diplomacia del embajador White y repetían a diario que Washington debía permanecer alejado e indife-

rente del escenario bélico en América Central.

Cuando el Presidente Reagan anunció el nuevo rumbo de la diplomacia interamericana de Estados Unidos, y advirtió que no iba a consentir que en El Salvador se repitiera lo sucedido en Nicaragua, millares de periodistas y centenares de políticos y diplomáticos se reunieron en un bien ensayado coro de protestas y temores, alegando que la "intervención yanqui" estaba de antemano condenada a caer en un nuevo Viet Nam.

Washington no se dejó intimidar por las advertencias. Habló con energía, y declaró que Estados Unidos no estaba dispuesto a permitir una repetición de lo sucedido en Nicaragua.

El State Department dio al público informes recibidos durante la anterior administración, que incomprensiblemente habían permanecido secretos. Para empezar por el principio, retiraron al embajador White, que había colaborado indirectamente con las "izquierdas" de América Central y sus aliados en el continente y en Europa; de-

Por Guillermo Martínez Márquez

nunciaron las intromisiones castrocomunistas, la cooperación directa de los sandinistas, y advirtieron a sus "amigos", los socialdemócratas europeos, su resolución de impedir una reedición del caso de Nicaragua.

A los que negaron las afirmaciones de la Casa Blanca y el State Department, les mostraron documentos con pruebas fehacientes de las intromisiones extranjeras. Sin perder más tiempo en discusiones inútiles, suspendieron la ayuda económica a los sandinistas sin Sandino, aumentaron su cooperación financiera con la Junta salvadoreña y enviaron algunas decenas de asesores militares y miles de toneladas de armamentos modernos.

No hizo falta más. Cuando los sandinistas prometieron suspender sus envíos de armamentos procedentes de Cuba, Viet Nam y otros países dependientes de Moscú, los guerrilleros comprendieron que no podrían se-

-Favor pase a la página 21.